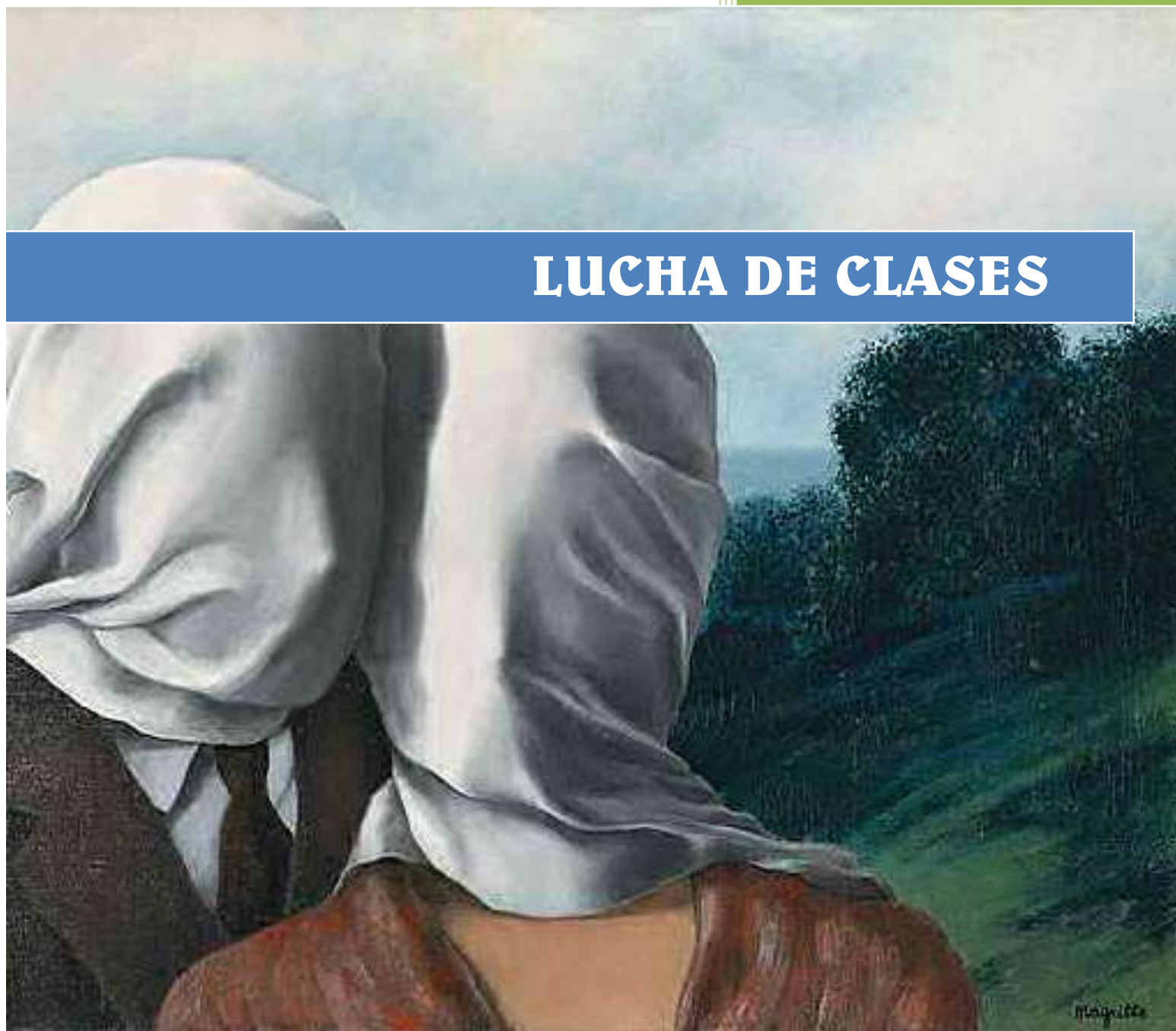


**Matías Cravero**

# **LUCHA DE CLASES**



Premio Mención Especial del  
«Concurso Relatos Cortos Katharsis»

---

# **Lucha de clases**

**Matías Cravero**

---

Título: Lucha de clases

Poesía: Premio Mención Especial del «Concurso Relatos Cortos Katharsis»

Autor: © Matías Cravero

Edita: Amigos de la Revista literaria Katharsis

Argés (Toledo)

Printed in Spain

[info@amigosrevistakatharsis.org](mailto:info@amigosrevistakatharsis.org)

---

# **LUCHA DE CLASES**

---

Luisella lo conoció en una bailanta llamada “Muñeca de Hule”, una noche en la que, con sus amigas, habían trasegado por varias Discos.

Las veinteañeras se encontraron con un ambiente bien diferente al que solían frecuentar, habían bebido muchos tragos y se dejaron llevar por la celebración cumbiera y reggaetonea.

Las caderas se soltaron, cuatro muchachos acaudillados por Negrete se acercaron y las guiaron por los voluptuosos senderos del baile.

Durante algo más de dos horas, los roces, los meneos, el aliento cercano al oído, marcaron el tiempo y el ritmo de los acontecimientos. Finalizada esa comunión, las amigas de Luisella se despidieron irreversiblemente de los jóvenes que las acompañaban. Pero ella decidió quedarse.

Según Negrete, ideólogo del apodo de Rino, este último tenía la maña necesaria para colarse entre los “chetos” sin mostrar “la hilacha”. Es decir, su pertenencia proletaria.

—Otra vez el camaleón se levantó una rubiecita— comentó Negrete con algo de fastidio, cuando junto con los otros abandonados, vio que Rino salía de la bailanta, abrazado a Luisella, rumbeando para la plaza del “culeo”—. Y ese “otra vez” hacía alusión a una ocasión pretérita, en la que su amigo, demostrando astucia y valentía, entró a un evento de música electrónica y allí, obtuvo una dorada presea, una flor de otro jardín.

En aquella plaza a oscuras, donde casi todos los faroles del alumbrado público habían sido rotos a pedradas o sencillamente se hallaban descompuestos, camaleón Rino copuló con Luisella, bajo un frondoso sauce. Lo hicieron ardorosamente, ella tuvo dos orgasmos y él acabó al mismo tiempo que con sus labios, ella le acariciaba el lóbulo de la oreja, izquierda desde la perspectiva de su cuerpo femenino, moldeado por generaciones de rozagantes pequeños burgueses.

Una semana después, el viernes por la noche, Luisella organizó en su casa una reunión festiva en la que, para escándalo de sus amigas, invitó a Rino.

La mansión familiar estaba a su entera disposición, debido a que sus padres habían partido hacia Punta del Este, a tomar los baños estivales. Ella se les uniría quince días más tarde.

---

En la fiesta también estaba presente, entre otros varones, Juan Cruz, su ex novio.

Durante la cena predominó una suerte de monólogo urdido por Juan Cruz, que aún no podía superar la ruptura con Luisella y pretendía, a través de un apabullamiento verbal, hostigar a Rino, a quien percibía como un advenedizo e inoportuno rival, interpuesto en el camino que se había trazado para recuperar el cariño de la que fuera su novia.

Después de comer pasaron a una sala bellamente decorada. Allí bebieron café y brandy, mientras aspiraban unas líneas de cocaína.

Juan Cruz volvió a la carga con su parloteo de corte intelectual. Esta vez comenzó hablando de la novela “Albertine desaparecida”, de Marcel Proust. Rino el camaleón, cansado de guardar silencio, dijo que conocía ese libro pero que había leído otros que estaban mejor escritos. Ante ese comentario, Juan Cruz esbozó una sonrisa de regocijo y disparó preguntas, como si se tratase de proyectiles. Rino titubeó, pero enseguida se recompuso, eligiendo el camino de la invención para salir adelante.

Afirmó que hacía varios años que había leído ese libro y que por eso se había olvidado de ciertas partes.

—Pero recordarás al menos algunas de las profundas enseñanzas que dicho texto nos deja—insistió Juan Cruz—. Por ejemplo, las consecuencias que sobre el ánimo del narrador acarrea la prematura muerte de Albertine.

—Sí, de eso me acuerdo— dijo Rino con total desparpajo—. Ese narrador la mandó a matar porque ella lo estaba por denunciar a la policía. Creo que el tipo era un criminal loco o algo así. Pero al final igual terminó en la cárcel porque se descubrió todo.

El gesto de triunfo que se dibujó en el rostro de Juan Cruz duró apenas unos segundos. Lo que tardó en advertir que Luisella, lejos de avergonzarse, festejaba el impune embuste forjado por el camaleón. Ella conocía y admiraba buena parte de la obra de Proust, pero en ese momento prefería la herejía excitante de defender a una persona casi desconocida, que reaccionar en defensa de la ortodoxia literaria.

Juan Cruz intentó balbucear una frase entre sarcástica y condenatoria, pero antes de terminar su reflexión, Luisella ya había tomado de la mano a Rino, y entre dulces risas lo conducía para su habitación. Una vez allí, encendida, lo desnudó y se entregó, húmeda y jadeante, al coito animal que la conectaba con lo más visceral de aquel verano canicular. La noche ardía sobre los tejados, y el coro helénico recitó el siguiente parlamento:

---

*Entre las distintas clases sociales existe un profundo conflicto de carácter estructural. Ese conflicto se extiende a la esfera individual y se manifiesta en múltiples versiones. Por lo general, cuando entre dos personas de distinta extracción social se instaura cierta tregua y entendimiento, estamos en presencia de un engatusamiento del dominante que, pretende algo del dominado, y para obtenerlo se muestra condescendiente, disimulando la verdadera contraposición de intereses, con palabras y actos que parecieran sugerir la existencia de una relación horizontal. O también, lo que a veces pareciera existir, es una auténtica colaboración y complementariedad entre las partes.*

*Pero cuando el dominante ha conseguido lo que buscaba, el embrujo colaborativo se desmorona, y el implacable antagonismo emerge voraz y renovado.*

*Cierto es que algunos subordinados en el plano objetivo, no lo son en la esfera subjetiva, y logran merced a una peculiar capacidad, sacar provecho de sus vínculos con los dominadores. Pero tales casos son excepcionales, y el provecho así obtenido, más temprano que tarde, suele volverse en contra de los que menos recursos materiales poseen.*

Después de follar largo y tendido, Rino se quedó profundamente dormido. Fue entonces cuando Luisella se dirigió hacia su escritorio, sacó de un cajón el filoso puñal que venía reservando para la ocasión, volvió a la cama, levantó con los dedos de una mano el falo arrugado de Rino, y con la otra aplicó un diestro movimiento que arrancó de cuajo los testículos del camaleón. Luego corrió presurosa hacia la puerta. Salió y cerró con llave.

Del otro lado, las convulsiones de Rino eran casi inaudibles. Colocó los testículos en una bolsa de nylon, se lavó las manos y encaminó sus pasos hacia el jardín. Allí todavía quedaban varios invitados. Divisó, en un esquinero rodeado de ligustros, la figura de Juan Cruz que, trago en mano, conversaba con Facundo. Lo llamó en voz baja. Y cuando Juan Cruz se acercó lo tomó del brazo y lo condujo hasta la habitación de huéspedes. Ya dentro, lo besó y acarició con infinita ternura. Tras haberse desnudado mutuamente, ella se agachó y tomó del bolsillo de su pantalón que yacía en el suelo, la bolsita sacrificial. Extrajo los dos testículos, y mientras Juan Cruz la penetraba, comía y daba a comer de esa carne de cordero.

---

## SEMBLANZA BIOGRÁFICA

**Matías Cravero** nació en la provincia de Córdoba en 1976. Es profesor en Historia, narrador y poeta. Desde hace varios años, vive en Ushuaia, Tierra del Fuego.

Ha publicado un libro de cuentos titulado "Dulces Infortunios" (2004) y el volumen de poemas "Principio de Incertidumbre" (2006).

En el año 2005 participó de la presentación, en Buenos Aires, del evento Nueva Poesía de Latinoamérica y España, coordinado por el escritor Manuel Lozano, que reunió a poetas y narradores de veinte países.

Algunos de sus relatos aparecieron publicados en Guatemala, en el suplemento cultural del diario "La Hora" y otras destacadas revistas de latinoamérica. Durante 2007, estuvo becado como investigador en Cuba. Parte de su obra, puede visitarse en la web [www.invocandoacaliope.com.ar](http://www.invocandoacaliope.com.ar)

*"En Matías Cravero nos encontramos con textos nutricios, donde las alusiones e intertextos (tomados ya como difuminación de fronteras) se insertan magníficamente en tramas desasosegantes".*

Manuel Lozano, enero de 2005

**Matías Cravero** ha participado en el «I Premio de Relato Corto de la Revista literaria Katharsis» donde obtuvo el Premio *Mención Especial* por su relato *Lucha de clases* (2008). Esta edición digital se lleva a cabo para ser publicada en la *Revista Literaria Katharsis*.



---

Edición digital de La Asociación Amigos de la Revista Katharsis

<http://www.amigosrevistakatharsis.org/>  
[info@amigosrevistakatharsis.org](mailto:info@amigosrevistakatharsis.org)

[http://www.revistakatharsis.org/premios\\_relatos\\_literarios2008.html](http://www.revistakatharsis.org/premios_relatos_literarios2008.html)